

categorías. El origen de estas diferencias es múltiple, pero se puede reducir a cinco fuentes principales: 1º el uso indiscriminado de categorías detalladas— desde indicadores hasta variables y dimensiones— y de “amplios agrupamientos”, esto es, de categorías en el sentido estricto de la palabra; 2º el uso simultáneo de categorías que cumplen diversas funciones explicativas y corresponden a distintos aspectos de comprensión de la realidad; 3º la aplicación de categorías con independencia de la estructura de los objetos o entidades estudiados; 4º la variedad de marcos de referencia y más concretamente de posiciones políticas e ideológicas de los autores; 5º el uso de categorías del desarrollo económico con independencia de las categorías más generales del pensamiento.”

A continuación distingue el autor a las categorías primitivas de las derivadas y analiza el papel que dentro de la investigación científica juega cada una de ellas; haciendo varias ilustraciones en un cuadro. Una vez aclarado el papel y uso correcto de las categorías, aborda el problema de la construcción de modelos dinámicos y estáticos para el desarrollo y la posibilidad de dinamizar estos últimos. Estos puntos van acompañados, a su vez, de cuadros ilustrativos.

La elaboración de un diseño de investigación sitúa al autor frente a una serie de alternativas que aparecen desde los niveles más abstractos hasta los más concretos.

El manejo de las diversas opciones, su reducción técnica y racionalización, no puede impedir el que continúen existiendo distintas perspectivas y estilos, pero sí puede lograr que los autores asuman una responsabilidad política inevitable en todo análisis cualitativo o cuantitativo de la sociedad.

Las principales opciones que se hacen al nivel de las categorías, son las siguientes: 1. *de inclusión y exclusión*; 2. *de relación o aislamiento*; 3. *de orden*, en que se determina la secuencia del análisis y presentación del material.

La obra que nos ocupa resulta notable desde el punto de vista que aclara la relación que dentro de las ciencias sociales guardan los valores, los métodos, las técnicas, el sistema social en el que vive el investigador, así como su peculiar *weltanschauung*. Sin embargo, a nuestro parecer, se observa una contradicción entre lo manifestado por el autor en la primera parte de su trabajo y la posición que asume en la segunda: donde en un vaivén entre Escila y Caribdis, pretende adoptar una “tercera posición” que ha sido ya eliminada en su factibilidad en sus primeros pronunciamientos. Todo ello contribuye a expresar un profundo carácter ecléctico a la segunda parte de su estudio que lo limita seriamente.

Juan Felipe Leal y Fernández

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *La Confederación Nacional Campesina: un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*. Costa-Amic, editor, México, 1968, 333 pp.

Se ha escrito mucho, relativamente, sobre el tema de la Reforma Agraria en México. Respecto de los grupos de presión hay muy poco, casi nada, podría decirse. Más que sobre el primer tema, tenemos un gran interés por el segundo; por una parte, por la razón de que es importante dentro de la sociología política contemporánea y, por otra, porque está de moda.

Sin embargo, mientras más avanzábamos en nuestra lectura, más nos percatábamos del hecho que no había nada en concreto que tuviera que ver con algo que pudiera considerarse una teoría de los grupos de presión. No había referencias a fenómenos

constantes y variables, analizados sistemáticamente. Simplemente aparecían "detalles", hechos particulares o eventos sin mayor continuidad. Esto nos decepcionó, no tanto por lo que encontramos en el libro, sino por lo que no encontramos. Tal vez si se hubiera tratado de otro título, nuestra decepción no hubiera sido tal; quizás nos habría llegado a interesar menos por su título, pero mucho más por su contenido.

Para dar una breve descripción de lo que, en términos generales, es la obra bastaría con decir que se trata de una descripción histórica de lo que han sido las organizaciones políticas y las que agrupan intereses campesinos.

Tiene tres partes la obra: la sociedad tradicional; la revolución agraria y el orto de la sociedad industrial. La primera se dedica a presentar la situación en México a raíz de la independencia; se señala la anarquía y la inestabilidad política consecuente. Hay, además alusiones a situaciones contradictorias: "monarquía contra república; federación contra centralismo; democracia *versus* oligarquía; clase media contra clero, milicia y propietarios territoriales; liberales contra conservadores, simpatizadores de Estados Unidos contra partidarios de Europa, etcétera (páginas 11 y 12). Da la impresión de que pretende interpretar los hechos de acuerdo a un enfoque clasista, aunque, en todo caso si lo logra, no es otra cosa que con la utilización de términos que acomoda a movimientos conflictivos o no conflictivos; también lo hace cuando en ocasiones menciona a los ideólogos y a los líderes de determinadas corrientes y movimientos. Entre los conceptos empleados aparecen algunos como *clase media*, *burguesía liberal*, *conciencia de clase*, *clase media intelectual independiente*, *clase media burocrática*, *clase media dependiente* y otros que consideramos útiles para interpretar y explicar los fenómenos, pero que, para propósitos metodológicos es conveniente deslindar, definir y relacionar. De esta manera creemos que tendría realmente significación sociológica.

En el segundo capítulo habla de la etapa del porfiriismo y del ambiente político, económico y social. Afirma que en esta época penetra el capital extranjero a México, se fincan las bases de una red de comunicaciones ferroviarias y el aumento de las dimensiones de la industria textil; podría decirse que se establece propiamente lo que se llamaría más correctamente actividad industrial; sería la transición del artesanado a la industria. Los movimientos sociales, por otra parte fueron significativos, como de sobra lo sabemos, pero resulta interesante notar que algunos de ellos, las huelgas concretamente, son frecuentes durante este periodo, contrariamente a lo que muchos creen. Además es significativo dentro de una teoría, el hecho de que el mayor número de huelgas corresponde a obreros con salarios más altos. Quizás en la medida de un mayor ingreso y de una mayor organización la conciencia de clase sea mayor también, cosa que se menciona mucho pero que requiere profundidad y seriedad en cuanto a su alcance. Esto supone, para determinar momentos históricos, el que los movimientos conflictivos surgen en los grupos que están mejor y no en los que la miseria es extrema. Sobre todo habría mucho que reflexionar.

Para la segunda parte: la revolución agraria, reserva González Navarro su exposición de los movimientos campesinos y del cómo dan lugar a organizaciones con significación en cuanto a la influencia dentro del aparato gubernamental. Todo esto se trata del capítulo III al IX. En principio habla sobre Madero y lo que representaba, Zapata y los intereses de clase y, en general, de cómo sucedieron los acontecimientos de la Revolución. Después habla de la Constitución, los ideólogos y representantes al Congreso Constituyente, del cómo se presentaron las ponencias, etcétera. En general sigue casi literalmente a Pastor Rouaix (Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917). Posteriormente menciona los conflictos entre caudillos y caciques con pretensiones de encontrar diferencias y semejanzas respecto de lo que significaban en ese

momento histórico. Conforme se refiere a los acontecimientos conocidos por casi todos habla del surgimiento de organizaciones obreras y campesinas y de la evolución formal del que llegaría a ser partido oficial.

En el capítulo VII trata por primera vez lo relativo a la organización campesina, tarea que emprendió el *Partido Nacional Revolucionario* en vísperas de la elección de Cárdenas. Existía el problema de la dispersión de los campesinos en numerosos grupos: *Partido Nacional Agrarista*; *Liga Nacional Campesina Úrsulo Galván*; *Federación Mexicana Unitaria Sindicalista*; *Liga Nacional Campesina*; *Liga Central de Comunidades Agrarias*; *Confederación General de Obreros y Campesinos de México*; etcétera. No es nada relacionado con la estructura interna de los grupos, jerarquizaciones y acción, sino de declaraciones, actas constitutivas, votos emitidos para ciertos candidatos, etcétera, sin pasar al conocimiento estructural y funcional. Además señala con insistencia las relaciones de dependencia con respecto del partido oficial.

En la tercera parte: el orto de la sociedad industrial, aborda lo sucedido a partir de la creación del PRI, o mejor dicho, a partir del momento en que el *Partido Revolucionario Mexicano*, continuador del PNR, se convierte en el PRI. Desde luego que toda esta época es muy interesante respecto al movimiento campesino que es organizado en grupos formales. Se refiere con mayor frecuencia a la situación y posición del partido y de sus grupos afiliados: CTM, CNC, CNOP, etcétera. Pretende en algunos casos mencionar las analogías existentes respecto de otros países y así concretamente hace afirmaciones como la siguiente: "...en México, al igual que en la Alemania nazi y en la Italia fascista, el Estado creó un partido, en Rusia, en cambio, el Partido Comunista ha creado al Estado" (página 189). Sin embargo, al parecer esto no siempre ha sido así ya que, si bien "el PRI nació de arriba a abajo" (página 190), señala que Lombardo Toledano afirmaba que el PRM nació de abajo hacia arriba. ¿Podría entenderse esto como que tal partido dio origen al actual Estado mexicano? Probablemente en este punto debamos iniciar una investigación.

El régimen alemanista representó una etapa muy importante en el movimiento campesino por las modificaciones hechas al artículo 27 de la Constitución. Quizás a partir de esta época, González Navarro nos aporte mayor material teórico propiamente dicho, aunque, creemos que no es muy diferente al mencionado por diversos autores que han escrito sobre México: Vernon, Brandenburg, Scott, Tucker, etcétera y para los últimos capítulos nos reserva varios puntos que sugerimos investigar ya que, indudablemente serían de gran interés el estudiarlos seriamente: origen social de los diputados de la CNC; ambivalencia de Cárdenas respecto de sus determinaciones en materia agraria; beneficiarios directos del desarrollo agrícola; elencos constitutivos de la CNC; coordinación entre la CNC y sus diputados; participación libre o forzada de los campesinos en las manifestaciones públicas; funciones de los consejos en el interior de la CNC; estructura, función e intereses de la Confederación Nacional Ganadera; análisis estructural de la CCI; relaciones entre la CCI y la CNC; análisis de los conflictos entre facciones de campesinos; etcétera.

Posiblemente una investigación exhaustiva sobre cualquiera de estos puntos sea de mayor utilidad teórico-práctica y, desde luego, más atractiva para el lector.

Juan Manuel Cañibe R.